



CORREO DE MURCIA

del Martes 30 de Octubre de 1792.

Sigue el Cap. II. de la Historia de Murcia.

Segunda Puerta abanzada llamada de la Traicion.

La Puerta de la Traicion estuvo colocada al Poniente, y su situacion fue la misma que en el dia es la salida de la calle del Rosario de San Antolin á la parte de Huerta, que cae por dicho sitio, conservando tan solo el nombre. La causa porque le impusieron el nombre referido, sin duda seria motivado de haber executado por alli alguna accion ó sorpresa, que mereciese el titulo de traicion, lo que á mi parecer tiene mucha verosimilitud: continuando de esta Puerta hácia el Mediodia se encuentran diferentes vestigios que indican claramente la continuacion de dicha Muralla, de la que á demas de muchos cimientos que se dexan ver permanece un lienzo de Muralla considerable, con direccion á lo que en el dia es la Posada que llaman de San Francisco, la misma que iria á parar al nacimiento del Val, cercano á la Puerta de la Iglesia de las Monjas Veronicas, que en otro tiempo sirvió de foso; desde cuyo sitio hasta dar fin en la Puerta de Orihuela no lo necesitó, ni tampoco de la Muralla abanzada, pues el Rio por la parte del Mediodia le servia de uno y otro.

Puerta de Castilla.

Esta sin duda alguna fue muy posterior á las referidas, y á mi parecer obra construida, despues de estar ya arruinada parte de la Muralla. De su reedificacion, y lo que pueda indagar.

gar á cerca de ella diré, en llegando los tiempos en que se executó.

Arrabales que se comprendían entre las Murallas principales, y abanzadas.

Aunque Cascales ni Hermosino, no hacen distinción alguna de los Arrabales que tuvo esta Ciudad, se dexa inferir sin controversia alguna, hubo dos en ella, por un Privilegio que se conserba en el Ayuntamiento de la misma, sobre la concesion de Mercado franco todas las Semanas, dado por el Sabio Rey Don Alonso, en la Era 1310. que corresponde en los años de Christo al de 1274. en el que dice: *Y para hacer esta Feria ó el Mercado, les dió la Plaza que es junto á la Plaza del Rey de la Arrijaca, que va hasta el Muro de la Arrijaca de los Christianos.* Este Privilegio lo traen á la letra los referidos Cascales. (1) y Hermosino. (2) *Se seguirá.*

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Al Autor del discurso sobre el regimen de conservar la salud.

Muy Señor mio; con razon se ha dicho que no hay desatino tan grande, que no haya sido engendrado en la mollera de algun Filosofo: digo esto, porque Vm. parece hombre de capacidad; á lo menos, el empeño que abraza de disipar los errores, y preocupaciones perjudiciales á la salud humana, le supone adornado de conocimientos apreciables, pero á buena cuenta, Vm. nos ha dado un valiente chasco, y se ha burlado brabamente de la credulidad de los Murcianos; yo no sé, Señor mio, con quien se confesará Vm.; pero apostaré á que tiene la manga anchisima, si le absuelve de la tostada que nos ha pegado; no se extrañe de que le hable con esta claridad, porque á esto, y á mucho mas, ha dado margen el despropósito de su discurso sobre el regimen de conservar la salud: al diablo se le pudo ocurrir el empeño de enviarnos á estudiar, y aprender de los brutos el regimen de la vida; si en mi mano eseuviere habia de

(1) *Discurs. 16. cap. 1. pag. 336.* (2) *Lib. 4.*

poner á Vm. aunque no fuese mas que veinte y quatro horas en un coto de gatos monteses , para que lograra instruirse á fondo en sus doctrinas ; es cosa de gusto la seriedad con que Vm. nos habla del gran talento de las bestias , para conocer , y distinguir lo que les daña ; y aprovechar , y los panegiricos que hace de su sobriedad : sobre todo es notable la conclusion del papelajo , con el firme proposito , de imitar á los brutos en todo aquello que concierne á la conservacion fisica del individuo ; segun esto no será raro que le veamos andar á quatro pies , esta andadura es menos expuesta á caidas , y de consiguiente debe adoptarla un hombre de su genio , pero dexando vagatelas , Vm. no ha pensado , las consequencias que de sus consejos se seguirian si llegaran á ser adoptados generalmente , porque yo no dudo que algun atolondrado los adopte , habiendo como hay gente para todo ; supongo que Vm. no será tan descabezado que censure la conducta de los hombres en la distribucion , y señalamiento de ciertas horas para comer , esta distribucion es indispensable para la vida civil , y seria indecible el atraso de los negocios , si faltase , con que solo pretende afear la costumbre que algunos tienen , de tolerar una grande hambre , ó una sed harto sensible ; por no faltar á las horas señaladas : no puedo negar que esta pretension parece fundada , á primera vista , pero no obstante sus fundamentos son aparentes , porque mas que las razones en que se funda debe pesar la autoridad de los que guardan escrupulosamente sus horas señaladas , yo conozco á muchos de estos , y todos son hombres instruidos ; de manera que el que menos sabe leer , y escribir , y por el contrario , quantos van consiguientes con la doctrina del semanario son gente ruda , incapaz no solo de hacer un silogismo , pero ni de dictar una carta ; con que en todo caso mateme Dios con gente de juicio , que quien para sí no sabe , mal tendrá para enseñar á otro ; ademas no puede tolerarse el pensamiento de traer los hombres á un simple mantenimiento , desterrando de consiguiente , la multitud de manjares , salsas , y condimentos , que tan deseable hacen la hora de comer ; Vm. debe de pensar que nosotros somos mamios , y que el que logra quatro doblones se querrá privar de gozarlos á su gusto ; alla en las Republicas de Esparta , y Roma , serian bien oidas sus maximas

económicas. Los Espartanos bien lo sabe Vm. comian en publico, y unos á otros se zelaban, y acusaban si se excedian; los Romanos tambien comian á puerta abierta, para que los Censores pudiesen sobrecojerlos, y saber si se regalaban demasiado; pero entrè nosotros se vive con mas anchura, y se come á puerta cerrada; de consiguiente no tememos otra nota que la de mezquinos, porque como todos nos conocemos, y sabemos el estado de nuestras costumbres, nunca pensaremos que Vm. v. g. será parco por sobriedad, sino por mezquindad, y pobreza, si Vm. quiere convencerse de esto, basta reflexionar los sayos tan redondos que se cortan cada dia al que tiene dinero, y no se regala bien, por otra parte la glotoneria está canonizada entre nosotros, y por sí sola basta para cohonestar ó á lo menos disimular otros vicios de quien la cultiva. Fulano, decimos, es recogido, y economico para todo, pero para comer, es esplendido, de manera, que la avaricia sordida, si se junta con la glotoneria, se convierte en economía, y recogimiento; asi pues me parece locura el intento de Vm. quando para lograrlo era menester una reforma grande en nuestras costumbres, la que será imposible, sin arrancar de raiz la mala hierba de tanta ignorancia, y preocupacion como tenemos todos, y Vm. tambien: lo qual sería lo mismo que volverlos lo de dentro á fuera. *Se continuará.*

TIMON. SATIRA.

Todo rendido á un triste pensamiento,
 Las humana's miserias deploraba,
 Dignas del mas profundo sentimiento,
 Y la causa fatal investigaba,
 Que daños tan terribles producía,
 Cuyo aspecto, mi pecho congojaba.
 Rendido en fin á la tenaz porfia,
 Fuí asaltado de gravoso sueño,
 Que al espíritu flaco entorpecía,
 Sin advertirlo, pues, de aquel empeño
 Desisti, y el gobierno de este mundo
 Dexé, tranquilo, en manos de su Dueño.

Qual

Qual sepultado en un sopor profundo
 Me ví, quando la paz de mi reposo
 Interrumpió un Espectro, furibundo,

Denegrido el semblante, y espantoso,
 Los ojos con la colera inflamados,
 Todo agitado, como Can rabioso.

Yo, con torpes acentos perturbados,
 ¿Quién eres, dixes, ¡ó Monstruo! y qué motivo
 Te saca de los senos reprobados?

Timon, me dixo, soy: Soy el que vivo
 Aborreci mi especie, y aun ahora
 La detesto con odio mas nocivo,

Aborrezco un linage, que desdora
 Su mismo ser, que á su Hacedor ultraja,
 Que estudia el vicio, y la virtud ignora:

Que no hay maldad tan torpe vil y baja
 Que le horrorice, ni temor ninguno
 Su orgullo enfrena, ni su error ataja,

Que con llanto molesto é importuno
 Se queja del agravio que recibe,
 Y á todos daña, sin dexar alguno.

Quanto en la tierra, y en el ayre vive,
 Quanto sepulta el Mar, y quanto el Cielo
 En circulos inmensos circunscribe,

No bastaría al codicioso anhelo
 De su avaricia, ni saciar pudiera
 De su ambicion el infinito zelo;

El bien ageno su quietud altera
 Y abrigar en sus entrañas á la envidia,
 Que las devora qual horrible Fiera.

¿Quién puede conocer de su perfidia
 Todo el horror? ni las pasiones viles,
 Con que su corazon vicioso didia?

¿Los lazos delicados y sutiles
 Que su astucia dispone á la inocencia,
 Perseguida con animos hostiles?

Ansioso de rendir á su potencia
 El Mundo todo, un hombre envanecido

Arruina quanto le hace resistencia:

La sangre derramada, y el ruido
Lastimoso del misero muriente

Que al Cielo guia su postrer gemido,

Los clamores del Niño, que inocente

Se estremece de ver la fiera espada

Que amenaza su pecho injustamente,

Y la llama voraz, que apoderada

De la noble Ciudad, fina su gloria:

Con ruina de los Cielos reprobada.

En el curso cruel de la victoria,

Su corazon sangriento lisongea,

Que hallará su placer en la memoria:

¡ Hombre inhumano y duro! ¿ qué desea

Tú locura? ¿ reputas bien precioso

El que con tantos males se posea?

Si con gobierno justo, y decoroso

Imperas en tu pueblo, la Justicia

Te hará amable, feliz, y venturoso;

Mas la crueldad, y sordida avaricia

Presto harán á tu nombre aborrecible,

No morará en tu pecho la delicia.

Pero eres hombre al fin, fiera terrible,

Enemiga de paz, y siempre ansiosa

De extender tu deseo al imposible.

Tú abriste la carrera peligrosa

Del ancho Mar, y en tabla delicada

Te ofreciste á su saña impetuosa,

En vano la tormenta amotinada

Dará al abismo tu fatal riqueza:

No será tú locura escarmentada,

Ni el huracan podrá con su brabeza

Intimidar tu pecho, que porfia

Contra el clamor de la Naturaleza.

Se seguirá.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señores : Ya que á los Petimetres , se les ha dado una concertada idea para su vestir; quisiera verlos desnudos (y parecerian mejor) de unas muy relevantes prendas , que moran en los corazones de estos señoritos , que por ser tan meritorias no las quiero omitir ; y ser Justicia que piden &c.

Relacion de los muchos demeritos , malos servicios , y ruindades del Protector de los Ociosos , y caudillo de los Petimetres descabezados.

El cortejo , hijo natural del fingimiento (porque en toda su ascendencia , ni descendencia , nada hay que se pueda llamar legitimo) fue habido por trato ilicito (alias amancebamiento) en doña disolucion , hija del descaro , y dama cortesana , ó ramera publica , que vive en la calle del desuello , en unas casas fabricadas á la malicia , esquina de la calle de la ignorancia , y frente por frente del Almacen de la polvora , con que se hacen salvas al amor profano , cuyos fabricantes son la lujuria , y el apetito desordenado ; dicho fingimiento , es hijo del ademan , y loquacidad ; gana su vida , y procura la de muchos , empleado en ser corredor del comercio humano : tiene su local residencia en todo el mundo ; pero asiste con mas frecuencia en las casas ilustres ; en los estrados , y tertulias : en plazas , mercados , y tiendas , dexandose ya ver á cara descubierta desde que se ha echo moda la mentira. Hasta aqui el origen , y circunstancias de los Padres de Don cortejo.

Su patria es la *Piardia* , Provincia que confina por todos lados con la Republica de la *desvergüenza* ; bien que por el Oriente linda con el lago de *qué se me dá á mí* ; por el Mediodia baña sus limites , el Rio de la *sin razon* ; por el Norte tiene una Bahía , que sale al mar negro del *engaño* , y por el Poniente , formando un angulo obliquo , se une con la Arabia desierta de lo *injusto*. En esta tierra (estéril de virtudes , por ser toda arena de libertades , y por su mala fecundidad apta para producir , cultivada del *descuido* , los mas execrables errores) nació *Don cortejo* : criose con mucho *regalo* , y *ternura* , desde niño : pasó á la edad de adulto , y dieronle sus Padres por Ayo
al

al desconocimiento. Este le ha enseñado á leer, y escribir desatinos, que se llaman donaires amorosos: pasó luego á la *Gramatica de los mal criados*, que es la que enseña el *optativo* para sí, y el *deponente* para otros. Despues de la *Retorica del tiempo*, que es hablar frunciendo los labios, haciendo mas figuras, y gestos que charlatanes, y graciosos de comedias, le enseñó su Ayo la *Filosofia de los ociosos*, que es hacer entes de razon, sin tener un atomo de real, aprendiendo, y practicando cabilaciones sofisticas, é infructuosas, que divierten á la *juventud*, inutilizandola para todos los preceptos de la *razon*. Con el socorro de estas, y otras muchas facultades de una alma viciosa se echó al mundo, corriendo estrados, registrando conventiculos, y perdiendo en ellos todo el dia, sin otro fruto, que inquietar el sosiego de la virtud, y poner en movimiento todas las fuerzas de la maldad, contra el decoro de las Casadas, contra la pureza de las Doncellas, y contra el retiro de las Viudas.

A vista de esto, parece no deben estar quejosas *Doña inadvertencia*, ni la *inconsideracion* su hija: la primera con un yerno capaz de todo lo malo; y la segunda con un marido, que para nada puede ser bueno. Diganlo tantas hijas de buenos Padres, á quienes ha engañado con falsos alhagos, y fingidos amores. Diganlo tantos hombres, que sin oficio, ni beneficio logran su bien estar á la sombra de sus engaños. Diganlo tantos titeres sin cabeza, que con sus astucias pasan por hombres de juicio entre, aquellos que tienen el suyo en la casa de los orates de Toledo. Digalo por ultimo toda la *Petimetreria*, en la que ha introducido por *moda*, y *buen parecer lo licencioso*, y por *gala el San-benito*. Todo lo narrado está inegablemente autorizado en los abusos del presente tiempo.

Imprimase. *Montalvo.*

El Anciano Español.

Nota. En el numero 17. pag. 129. lin. 18. quitesse la clausula *Oriente con una poca declinacion al.*

MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive en la Lencería.